

PREGÓN DE LA FIESTA DE LOS EXCONSURAOS DE LLANERA 2001

Ilmo. Sr. Alcalde, Sras. Y Sres. Concejales, Sr. Cura Párroco, Señoras y Señores, Queridos amigos:

Es un gran honor para mi que el Concejo de Llanera y sus Sociedades de Festejos me hayan invitado a pronunciar el Pregón de las Fiestas de los Exconsuraos.

Por ello mi gratitud al Sr. Alcalde, mi gran amigo Avelino Sánchez y a su Corporación Municipal, por haberme nombrado Pregonero a este andaluz un poco trotamundos, dedicado al Espacio y no la Historia, pues si así fuese, hubiese podido ahondar en los hechos que hoy conmemoramos para daros más detalles.

Sólo soy vecino circunstancial de Llanera pero me siento muy vinculado a esta tierra primero porque mis suegros, Manolo y Etelvina (q.e.p.d.), mi mujer, Carmen, la nena de Belín, y mis hijos han nacido en Llanera (su madre venía de lejos a traerlos al mundo en su tierra, rodeada de los suyos y para que fuesen asturianos) y después porque sus gentes me han recibido como un asturiano más a pesar de que mi bable no haya progresado mucho en estos años y no haya conseguido pronunciar correctamente “exconxurao”, “xatu culón” o “cases mangades”). Os ruego que me lo perdoneis...

Sé que esta es una Fiesta todavía joven, pero con un gran futuro, pues conmemora episodios históricos que tuvieron una enorme repercusión en este Concejo en el inicio del siglo XV donde vuestros antepasados lucharon por valores de gran calado, en este caso, contra la opresión del poderoso, lucha que ha sido emblemática en Asturias desde los comienzos de la Reconquista hasta las movilizaciones obreras del siglo XX.

Los vecinos de Llanera se sublevaron contra el Comendador de turno en el año 1408 y se negaron a pagar los altos tributos a los que estaban sometidos, con los que demostraron un gran valor. Por tamaña osadía, el Obispo Guillén los excomulgó y se vieron aislados del resto de sus convecinos. Pero al estar aislados y, como nos dice el romance, el ser tratados como apestados -por exconxuraos y pexuraos-no iba, ni va, con el carácter de la gente de Llanera, y por ello buscaron y hallaron una salida a su situación aunque fuese por la vía del sometimiento a las leyes de la época: peregrinaron en procesión vestidos con un sayo de saco (como hace hoy toda la Corporación) y con ceniza en la cabeza, como señal de arrepentimiento y expiación, a la catedral de Oviedo para alcanzar el perdón.

La historia nos cuenta que el Obispo Don Diego les levantó la excomunión pero no nos dice si el Comendador redujo los impuestos. Tenemos que creer que sí y ese es el sentido festivo que, entiendo, debemos dar a esta conmemoración: el pueblo de Llanera se levantó y fue castigado quizá por sus excesos, pero tras su perdón, entraron en la Historia por ser la suya una causa justa.

Hoy como antaño, las gentes de Llanera siguen trabajando con ahinco, no sólo para “procurarse leche, nabos y castañas roturando las duras entrañas de la tierra”, sino fundamentalmente en las industrias que se han creado en el Concejo, aunque sin olvidar la tierra. Hoy leyes más modernas y justas hacen que paguemos nuestros impuestos sin revueltas y en el beneficio del bien común.

Hace unos años en una charla en el Centro Penitenciario de Villabona explicaba a la audiencia cómo podría ser en el futuro la vida en una colonia humana en el espacio. Lo que más llamó la atención fueron las técnicas requeridas para construir huertas tanto en las posibles gigantescas naves especiales (!todavía ciencia ficción!) como en las bases que algún día, quizá no muy lejano, construiremos en la superficie de la Luna o de Marte y pienso que los procedimientos que los exconxuraos utilizaron para roturar la tierra hace siglos quizá no serán aplicables en esas huertas pero si lo será su espíritu de lucha para vencer las adversidades a las que, como ellos, tendrán que enfrentarse las generaciones futuras.

Tenemos, pues, que agradecer a las sociedades de festejos de Lugo, Posada, Pruvia, Villardevayo, Villabona, La Vega, Arlós, Santa Cruz, Fanes, San Cucufate y La Granda que se hayan unido para recordar el episodio y así poder explicarlo a los más jóvenes e inculcar a esas nuevas generaciones el espíritu de lucha que tuvieron los exconxuraos, que tienen sus mayores y que hay que mantener vivo.

Como Pregonero, es mi obligación y placer invitaros a participar festivamente en todos los actos que se han programado: anoche nos deleitaron con música y fuegos artificiales; hoy con exhibición de artesanía en el mercau Astur y con actuaciones de grupos folklóricos.

A continuación se celebrará la Santa Misa y después tendremos traca y la ocasión de degustar una comida campestre. Por la noche ¡habrá más música!

La Fiesta será un éxito si además de hacernos pasarlo bien consigue reavivar la solidaridad entre todos nosotros influidos por el recuerdo de la que demostraron entre ellos los exconxuraos durante los cinco largos años que duró su exclusión y estoy seguro que todos, esta vez, no nos sacudiremos el polvo de nuestros zapatos porque queremos volver en los años venideros a conmemorar su lucha...

¡Yo, ya tenía muchos motivos para venir a Asturias, pero ahora tengo un incentivo más que es participar en esta Fiesta, por ello pienso venir el año próximo y espero veros a todos!

Gracias Señor Alcalde por invitarme, gracias amigos por estar hoy aquí.

¡Viva la Fiesta de los Exconxuraos!
¡Viva Llanera!

Posada de Llanera 1 de Julio de 2001

Valeriano Claros Guerra
Director de la Estación de Seguimiento de Satélites de Villafranca
Agencia Europea del Espacio (ESA)